

11. De la pandemia a la ‘U’: retos en la enseñanza de la escritura universitaria tras la pandemia

From the Pandemic to the ‘U’: Challenges in the Teaching of University Writing After the Pandemic

Claudia Liliana Bedoya Sandoval

© <https://orcid.org/0000-0002-3168-2644>

✉ Claudia.bedoya01@usc.edu.co

Universidad Santiago de Cali, Cali, Colombia

Resumen

El presente capítulo del libro analiza cómo se comunica de manera escrita un grupo de estudiantes que llegan a su primer semestre de pregrado, en modalidad presencial en una universidad privada, luego de recibir, por dos años, su formación académica de manera virtual, apoyados en el uso de las nuevas tecnologías durante la pandemia por COVID-19.

Se presentan los resultados de un trabajo de observación y seguimiento durante dieciséis semanas de clases en donde el objetivo fue fortalecer la escritura de los estudiantes a partir de las principales dificultades que ellos manifestaban y mostraban en su producción escrita.

En el trabajo de investigación se emplean técnicas mixtas en una población base de sesenta estudiantes, matriculados en un mismo

Cita este capítulo / Cite this chapter

Bedoya Sandoval, C. L. (2023). De la pandemia a la ‘U’: retos en la enseñanza de la escritura universitaria tras la pandemia. En: Marín Altamirano, C. y Peña Rengifo, C. A. (Eds. científicos). *Centros de escritura y aulas de clase. Investigación y experiencias en pandemia.* (pp. 287-306). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.

programa académico y que cursan la asignatura de Fundamentos de Escritura.

En el desarrollo del presente capítulo se podrán apreciar extractos del estado inicial de escritura de los estudiantes como también los resultados finales obtenidos, derivados de un proceso formativo que contó con el apoyo del Centro de Escritura y Lectura de la institución, la aplicación de estrategias didácticas, así como la escucha activa en el aula y el tiempo que se brinda al estudiante para ser retroalimentado sobre su producción textual individual.

Palabras clave: COVID-19, Pandemia, Lectura, Escritura, Universidad.

Abstract

This chapter of the book analyzes how a group of students who reach their first undergraduate semester, classroom-based at a private university, communicate in writing after receiving their academic training virtually for two years, supported by the use of new technologies during the COVID-19 pandemic.

The results of an observation and follow-up work are presented during 16 weeks of classes where the objective was to strengthen the writing of the students based on the main difficulties that they manifested and showed in their written production.

In the research work, mixed techniques are used in a base population of sixty students, enrolled in the same academic program and taking the subject of Fundamentals of Writing.

In the development of this chapter, extracts of the initial state of writing of the students can be appreciated, as well as the final results obtained, derived from a training process that had the support of the Center for Writing and Reading of the institution, the application of didactic strategies as well as active listening in the classroom and the time given to the student to receive feedback on their individual text production.

Keywords: COVID-19, Pandemic, reading, writing, University.

1. Introducción

Aunque la pandemia por COVID-19 azotó al mundo con su mayor rigor entre los años 2020 y 2021, y las autoridades sanitarias se dedicaron a coleccionar cifras sobre fallecidos y sobrevivientes, el coletazo de este episodio mundial aún no ha sido calculado, ni mucho menos medido frente al impacto generado en los sistemas educativos y, especialmente, en la manera como las nuevas generaciones se comunican a través del texto o el desarrollo de la escritura.

Desde esa perspectiva, el presente texto permite comprender las estrategias empleadas en el aula de clase para fortalecer la escritura de un grupo de estudiantes que llegan al primer semestre de su formación universitaria luego de haber afrontado sus dos últimos de secundaria en modalidad virtual.

Es una generación que tras sobrevivir a una pandemia aterriza en un entorno nuevo que les plantea diversos retos como volver a encontrarse con otros y asumir la responsabilidad de una decisión profesional que los acompañará de por vida.

La metodología empleada es de tipo mixto para analizar y contrastar la producción textual generada en un lapso de tiempo de dieciséis semanas, en un semestre académico. Un ejercicio que parte de una premisa “De la pandemia a la U”.

2. Objetivos

2.1. General

Analizar cómo se comunican, de manera escrita, estudiantes que llegan a primer semestre de pregrado, en una universidad privada, luego de dos años de pandemia.

2.2. Específicos

- Caracterizar la población estudiantil, a partir de los textos entregados en la primera sesión de su clase de escritura.
- Observar cuáles son las dificultades en la escritura más frecuentes en los estudiantes.

- Contrastar cómo, al finalizar dieciséis semanas de clase, se logra fortalecer la escritura de los estudiantes.

3. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo se empleó un tipo de investigación mixta que se adecua al proceso que se siguió en la recolección de los datos y en el análisis de la información, a fin de contrastar, identificar variables y posibles relaciones en las muestras obtenidas:

Los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda la información recabada (metainferencias) y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2008, p. 532).

Asimismo, parafraseando a Sampieri (2010) al citar a Creswell, 2013 y Lieber y Weisner, 2010), Los enfoques mixtos involucran la utilización de diferentes tipos de datos, incluyendo datos numéricos, verbales, textuales, visuales, simbólicos y otros, con el propósito de abordar cuestiones dentro del ámbito de las ciencias.

Y en este caso particular servirá para analizar la manera como los jóvenes se relacionan con la escritura, sus dolores, sus dificultades en la redacción y la construcción de un texto, pero también, cómo aprovechan estos espacios como una caja de resonancia para expresar sus inconformidades, sus logros, sus sueños, pero también para compartir, en algunos casos, sus demonios emocionales, sociales y familiares.

Como insumos se utilizará la producción textual recopilada en el curso Fundamentos de Escritura, en dos momentos claves: el inicio del curso en la primera semana de febrero de 2022 y el cierre del curso en mayo, del mismo año. Ese periodo comprende un proceso formativo de dieciséis semanas, equivalente a un periodo académico en el que se aplican herramientas y estrategias pedagógicas que en el aula permitan el fortalecimiento de la expresión escrita en los jóvenes.

A manera de aporte y para facilitar la comprensión del trabajo realizado, se desarrolló una búsqueda bibliográfica que, precisamente, soporta todos esos matices que acompañan la escritura en el contexto universitario.

4. Resultados

4.1. Características de la población

El trabajo se focaliza sobre un universo de sesenta textos producidos por los estudiantes de primer semestre del programa de Trabajo Social, matriculados en el curso Fundamentos de Escritura, en el periodo académico 2022A.

Este periodo tiene una particularidad: es el primer semestre de retorno a las actividades presenciales de todos los estudiantes y los docentes tras la llamada finalización de la pandemia, pero aun con restricciones como el uso de los tapabocas dentro del aula y la vigencia de las campañas de vacunación en toda la población.

Es importante tener en cuenta que la Universidad Santiago de Cali suspendió las actividades presenciales con sus estudiantes en marzo del 2020, ante el anuncio del gobierno nacional de la necesidad de implementar el aislamiento obligatorio en todo el territorio nacional para salvaguardar las vidas de los habitantes.

La universidad acogió, conforme a la directriz del Ministerio de Educación, mantener durante el año 2020 todas las actividades académicas de manera remota, con el apoyo de las tecnologías de la información y de la comunicación. Tras los anuncios gubernamentales de retornar gradualmente a las actividades presenciales se brindó la posibilidad en el año 2021 de hacer un retorno gradual y paulatino de los estudiantes a las actividades en el campus, bajo el uso del pasaporte sanitario. Y para el 2022, el retorno a las actividades de manera presencial fue total para todos los miembros de la comunidad educativa, sin excepciones.

Una de las características de este grupo de estudiantes - sesenta matriculados en el curso Fundamentos de Escritura que hace parte del

nuevo plan de estudios del programa de Trabajo Social que empieza a implementarse en enero de 2022^a - es que muchos de estos jóvenes pasaron sus dos últimos años de educación secundaria en virtualidad; esto quiere decir que los grados 10^o y 11^o los vieron completamente apoyados por las tecnologías de la información y algunos tuvieron escasa presencialidad para algunas actividades y otros debieron conformarse con verse en el momento de su graduación.

En el grupo encontramos varias características significativas que señalo a continuación:

- i) Se detectan seis estudiantes con experiencias académicas previas: Hay tres graduadas, dos como auxiliares de enfermería y han ejercido dicha profesión, y otra terminó su tecnología en control ambiental. También se encuentra un estudiante que inició la carrera de psicología, pero declinó; igual a otro compañero que empezó en una universidad privada de Cali, pero la pandemia lo afectó económicamente y eso le impidió continuar en esa institución. Asimismo, otro estudiante con experiencia previa universitaria en el programa de Antropología, cursado durante el periodo de la pandemia en una institución en el Eje Cafetero. Este grupo corresponde al 10% del total de la muestra observada.
- ii) Se identifican diez estudiantes (17% del total del grupo) que durante el periodo de la pandemia estaban por fuera del sistema educativo, pues habían culminado con antelación sus estudios.
- iii) En total hay cuarenta y cuatro estudiantes, 73 % del total de la población observada, que manifiesta haber cursado sus dos últimos años - grados 10 y 11- de formación secundaria en virtualidad.

El punto de partida para la observación se da en la primera clase del curso Fundamentos de Escritura en Febrero de 2022, cuando se le solicita a los estudiantes escribir un texto de libre creación a partir del título “De la pandemia a la U”; y esto se contrastará con la entrega del trabajo final, un texto de libre creación por parte de los autores a través del cual se podrá evidenciar si las dinámicas implementadas en el aulas resultan acertadas para lograr textos que sean dignos de ser publicados.

4.2 Escribir: ¿reto o acto de contricción?

Realizada una revisión a los sesenta textos, el común denominador observado en el primer ejercicio son las faltas ortográficas, dadas por la ausencia de la tilde en palabras acentuadas o la ubicación de la tilde de manera errónea. Asimismo, se nota en la caligrafía el uso indebido de la mayúscula con sustantivos comunes, palabras que se escriben como se pronuncian, asimismo se aprecia dificultad en los conectores, manejo de género y número, así como el ritmo y la articulación y secuencia que se le ofrece a una narración.

Entre las excepciones, se ubican ocho trabajos con el menor número de fallas: un trabajo limpio en su escritura sin errores o faltas de ortografía; un con tan solo un error de una mayúscula que no fue empleada luego de un punto; y seis más, cada uno con cuatro observaciones, frente a la ausencia de tildes en palabras conjugadas en pasado como “había”, “vivía” o vocablos comunes como “traumática”, “difícil”, entre otros.

En los demás (86% del total de trabajos recibidos) se observan situaciones de escritura complejas en donde, en una línea o frase, se detectan hasta tres errores como este, que se transcribe textual¹¹, como el estudiante lo entregó: “La *pademia* desde que comenzó *hacido* un momento *dificil* para los seres humanos (...)”. Lo interesante de este caso, por ejemplo, es que el autor escribe correctamente el título del ejercicio proporcionado por el docente: “De la pandemia a la U”. Y en el desarrollo del texto utiliza, en repetidas ocasiones, las palabras “*pademia*”, así como otros vocablos con ausencia de grafemas como: “*humanida*”, “*haciendo*”, “*frutaciones*”.

¹¹ Por respeto al proceso formativo de los estudiantes, no se revelan nombres y apellidos.

Figura 20. Archivo particular Curso Fundamentos de Escritura 2022A.

"DE LA PANDEMIA A LA U"

La pandemia desde que comenzó ha sido un momento muy difícil para los seres humanos ya que no estábamos preparados ni estamos preparados para afrontar por que de esta pandemia ha resultado muchos más problemas tanto como en la salud, educación y emocionalmente llevado a que la humanidad entre en muchas situaciones haciendo preguntas como ¿que va pasar? ¿que nos espera? ¿moriremos? Preguntas que no tienen respuesta por que nadie sabe que podría pasar haciendo que muchas personas entre en depresión por que toda su vida de un momento a otro cambia y es algo que por más que intentemos nada volverá hacer igual tanto en la salud por que cada día se van encontrando más enfermedades que van conectadas con la pandemia haciendo pensar que no hay esperanza de que todo vuelva hacer como antes o que haya una solución para el problemas que afectado tantas maneras yidos los medios de comunicación solo muestran problemas haciendo que la humanidad una día a día pensando que va a pasar.

Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, cuando se amplía la mirada hacia los autores y sus lugares de procedencia se aprecia un fenómeno interesante que - seguramente, será objeto de análisis e investigación para otro momento - en el primer ejercicio brinda unos indicios interesantes y es la manera como la expresión oral de jóvenes de origen afrodescendiente permea de manera directa la manera como escriben.

La estructura de sus textos dibuja modos y formas de hablar propias de sus comunidades de origen y eso se aprecia en estos cuatro autores, afrodescendientes y provenientes de diferentes lugares del Pacífico colombiano. A continuación, se transcribe de manera textual se producción:

El proceso desde que llego la pandemia fue algo muy duro anivel emocional, economico y estudiantil porque cuando llego la pandemia se acabaron las clases presencial. Eso me desmotivó y llegue a una frustración la cual era grande porque le perdi el interés a estudiar porque ya no iba al colegio lo cual es algo muy fundamental en cada persona (...) (Estudiante 1).

Asimismo, es importante observar cómo inician sus textos y se aprecia con estos autores en el desarrollo de su primer párrafo:

Pues estaba haciendo décimo cuando inicio la pandemia empezamos presencial hasta marzo desde ahí fue virtual los profesores los dejaban los trabajos sin explicarlos me tocaba que ir donde una profesora de otros colegio para ver si nos podían explicar (...) (Estudiante #2).

Figura 21. Texto original, entregado por Estudiante #2. En rojo se señalan algunas observaciones de escritura. Archivo particular.

De la pandemia a la universidad
pues estaba haciendo décimo cuando
inicio la pandemia empezamos presencial
hasta marzo desde ahí fue virtual
los profesores los dejaban los trabajos
sin explicarlos me tocaba que ir donde una
profesora de otro colegio para ver si nos
podían explicar estas asignatura
química física cálculo trigonometría casi
no aprendí nada porque no le explicaban
muy bien a uno no le entendíamos a los
profesores. Ellos querían explicarle
pero estaban muy ocupados.

Fuente: Elaboración propia.

Fue muy complicado ya que en el colegio empecé a hacer virtual donde se complicó la situación. Por donde vivo la señal es muy débil y no podía ver las clases, donde no ponía mucha atención porque estaba en la casa y hacían mucho ruido o mantenía durmiendo. (Estudiante #3)

Figura 22. Archivo particular del curso Fundamentos de Escritura 2022A.

De la Pandemia a la U

Fue muy complicado ya que en el colegio empezó a nacer virtual donde se complicó la situación, por donde vivo la señal es muy débil y no podía ver las clases, donde no ponía mucha atención porque estaba en la casa y hacía mucho ruido o mantenía durmiendo. Cuando entré al colegio fue más complicado, ya que me la pasaba durmiendo y comiendo donde no entendía nada por esa situación donde empecé a bajar mi rendimiento académico y más porque tuve digamos una guerra con el profesor de español, ya que era una persona muy arrogante todo lo que uno hacía era malo, donde no explicaba bien pero al final pude lograr todo mi bien y pude graduarme.

Fuente: Elaboración propia.

La pandemia me quitó la oportunidad de socializar con mis amigos, compañeros y familias, para mí fue algo muy difícil. Llegar a la universidad no fue tan difícil ya que tengo familias que han estudiado la universidad. (Estudiante #4).

Figura 23. Archivo particular del curso Fundamentos de Escritura 22A.

fácil porque al fin y al cabo me adapte a la nueva modalidad. La pandemia me quitó la oportunidad de socializar con mis amigos, compañeros y familias, para mí fue algo muy difícil. Llegar a la universidad no fue tan difícil ya que tengo familias que han estudiado la universidad y además los profesores nos hablaban, nos contaban, como era la vida en la universidad y el manejo, por esa parte creo que no fue tan difícil, pero la

Fuente: Elaboración propia.

Pero estas formas como ellos estructuran su lenguaje escrito deben ser comprendidas y transformadas en el aula, pues para nadie es un secreto que aquellas comunidades cuyo origen es la vida misma junto al río o el mar, viene cargado de una amplia tradición oral que ha acompañado a la raza negra desde sus ancestros y que se destacan por sus construcciones y grandes aportes a la oralidad colombiana, no en vano, expresiones como sus alabaos, los gualíes y los levantamientos de tumbas, son Patrimonio Inmaterial de nuestra nación desde 2014.

Asimismo, tampoco podemos desconocer vocablos y expresiones que emergen de las montañas y las mismas ciudades pues todas ellas marcan la manera como un individuo se expresa y cómo esto le brinda un espacio social y maneras de relacionarse en los diferentes contextos en los cuales se mueve.

El lenguaje es el medio a través del cual los seres humanos han articulado su relación consigo mismos y con su entorno. En este sentido, es la expresión misma de la capacidad creativa e imaginativa de la persona, puesto que sólo a través de él transitan los saberes, los sentires, los pensares, los quehaceres; los modos de ser y habitar el mundo, así como las comprensiones que el ser humano hace de ellos. El lenguaje construye y da cuenta de la cosmogonía de los pueblos, sea este verbal o no verbal, es una de las más firmes evidencias de la evolución del pensamiento humano a lo largo de historia de la humanidad. (Copete, Minotta y Mena, 2020. p. 12)

La situación de escritura para los propios jóvenes se torna tan crítica que en este primer ejercicio algunos manifestaron sus falencias y la necesidad de mejorar pues son conscientes de la responsabilidad que se asume al ingresar al contexto universitario: “Espero poder mejorar mi *ortografía* y poder mejorar mi *puntuacion* en esta clase, ya que se que tengo eso por mejorar”, expresó un joven.

A continuación, se presenta la imagen de uno de los textos entregados. En él se evidencia cómo el tema de escritura, ellos mismo reconocen que podría limitarles su campo de acción y de oportunidades, incluso para el ingreso a una universidad:

Figura 24. Archivo particular del curso Fundamentos de Escritura 2022A.

04 02 22 · Magdalena Reyes de Trabajo Social
 DE la pandemia a la U

Para mi la pandemia fue muy difícil ya que
 Perdi mi empleo además quería entrar a la
 universidad pero era a distancia y me cuesta
 aprender de esa manera al inicio de las inscripciones
 en la universidad estaba muy asustada
 porque no sabía si era admitida por mi falta
 de ortografía pero a un asistente me arriesgaba por que
 quería aprender y ser una profesional y se
 que lo puedo lograr con la ayuda de los
 Profesores:

Fuente: Elaboración propia.

Y esto no es de extrañarse, pues, aunque son debutantes en el contexto universitario, saben de la alta responsabilidad que están asumiendo, pero tampoco son ajenos a esas experiencias previas que han tenido con el proceso de lectura y escritura.

Los procesos de escritura y lectura a través de toda la historia escolar, generalmente han sido considerados como tareas de gran exigencia y dificultad, en otros casos, y menos optimistas, de generadores de tedio. Esto ocasiona que, al llegar a los escenarios universitarios para muchos estudiantes estas competencias sigan considerándose de igual manera. Sin embargo, en esta etapa se presenta una consciencia mayor en cuanto a la necesidad imperante de mejorar estos aprendizajes para poder tener éxito en el desempeño de formación profesional en cada una de las carreras universitarias (Mora y Cuartas, 2020, p. 13).

Con esta radiografía inicial se plantean acciones pedagógicas tanto individuales como grupales que permitan en los estudiantes adquirir

elementos que les permitan mejorar su escritura, pero a la vez asumir la conciencia de su comunicación tanto verbal como escrita, dada la estrecha relación que ambos manejan; especialmente, en jóvenes que crecieron en entornos de fuerte tradición oral, como aquellos provenientes del Pacífico colombiano.

De esta manera se incorporan al aula de clase ocho sesiones de trabajo con el apoyo del Centro de Lectura, Escritura y Oralidad Académica, CELOA, de la Universidad Santiago de Cali, en donde los estudiantes eligen que se les brinde un espacio para mejorar su competencia comunicativa oral para fortalecer aspectos como enfrentarse a un público, pues muchos consideraban que el mantenerse aislados y con relaciones sociales mediadas por la virtualidad, el usar o no la cámara, había incidido significativamente en la manera como se relacionaban con su entorno, pero muy conscientes de la necesidad de cambiar esa situación de cara a las exigencias del nuevo entorno universitario.

Recordemos que los Centros de Lectura y Escritura, al interior de las instituciones universitarias, surgieron en Estados Unidos e Inglaterra, para cumplir una función medular y como señalan Zamudio y Altamirano (2020) para atender las debilidades halladas en los estudiantes.

Y desde el primer ejercicio o texto hecho en clase, no calificable, a las clases se vinculan las sesiones con el CELOA, orientadas por la fonoaudióloga Astrid Guzmán, quien en un espacio semanal de cuarenta y cinco minutos ofreció a los estudiantes actividades que, desde la lúdica, permitieron afianzar la competencia oral y hacer más conscientes a los estudiantes de la relación entre lenguaje verbal y lenguaje escrito; y la manera como ambos se correlacionan al momento de escribir con coherencia y con buena ortografía.

Adicionalmente, como parte del desarrollo del curso, los estudiantes recibieron orientación sobre aspectos que ellos mismo manifestaron, de manera verbal en la clase, que necesitaban reforzar como el manejo adecuado de los signos de puntuación, pautas para poner la tilde, estructuración de frases, párrafos y cómo estos se construyen sobre la base de una idea central.

Asimismo, se exploraron las tipologías textuales, sus características, los conectores y se realizaron ejercicios como la re-escritura de textos, encontrar en textos de otros autores palabras mal escritas y corregirlas, así como la continuación de una historia a partir de una premisa como un título o un párrafo que permitiera continuar la historia.

Trabajados todos estos elementos a través de clases magistrales, ejercicio en clases, trabajos grupales e individuales, los estudiantes llegan a las últimas semanas de clase para empezar a trabajar su proyecto final: un texto de su propia autoría, de temática y género libre en el que aplicarán todos los conceptos vistos en clase.

4.3 La libertad de escribir

A los jóvenes les gusta escribir y los temas sobre los cuales prefieren hacerlo son aquellos que conocen y dominan: las experiencias de vida, sean las propias o las de otros que conocen de primera mano.

Leer y escribir exige tener un lugar de uno, unas voces que nos hablen cada vez que viajamos hacia nuevas vivencias; es decir, se requiere hacer de la vida un texto o un texto de la vida. Así lo manifiestan Bolívar, Domingo y Fernández, en la Introducción de su libro *La investigación biográfico-narrativa en Educación* (2001): “Si bien una cosa es la vida de cada cual, y otra es su recuento narrado a uno mismo o - como es más común - a otros, ya sea por iniciativa propia o a solicitud; su enunciación es un poderoso dispositivo o estrategia para producir la vida, configurar la identidad y, muy especialmente, conocerla (la vida como texto)”. (Zamudio, 2012)

El ejercicio final reveló las capacidades narrativas e imaginativas más interesantes en el grupo de estudiantes. Entre los casos más destacados está el de una estudiante que aprovechó una herramienta de diseño *on-line* como Canva y creó un libro digital de cuentos, con el eje temático de los valores, escribió 15 historias para enseñarle a su sobrino los valores desde microrrelatos en donde los protagonistas eran animales y personas.

Figura 25. Imágenes de trabajo final presentado por estudiante de primer semestre de Trabajo Social, periodo 2022A



Fuente: Elaboración propia.

Asimismo, otro estudiante estructuró el capítulo de un libro que deseaba escribir sobre su vida, esa es una idea que ha tenido desde

hace un buen tiempo, pues su intención es que su historia de vida inspire a otros a tener esperanza. Invité al estudiante a que esbozara al menos la introducción o un primer capítulo; pero quiso ir más allá y se lanzó a escribir un capítulo, tal vez uno de los más complejos de la travesía de su vida y que no sabía cómo abordar pues representaba volver al pasado para reconstruir la escena de su abuso sexual a los 8 años. Aunque el relato en sí era estremecedor, su autor, ese mismo que semanas atrás exponía sus ideas una tras otra, casi que atropelladas, ahora estructuraba sus párrafos, manejaba la secuencialidad con mesura y aprovechaba la riqueza de los detalles del espacio y los diálogos para enriquecer su narrativa, a continuación, un fragmento:

A la medida que mi cuerpo se fue sumergiendo en el agua, empecé a notar las marcas en mi cuerpo, tenía mis bracitos apuñalados, arañados, rodillas peladas y con demasiado dolor en mi parte íntima y en la cabeza. Ya había quedado la cicatriz, la cicatriz de mi cara y para siempre en mi alma. Estaba allí, sola en mi llanto, estaba allí encerrada y sin saber que hacer, tenía apenas ocho años, todo era muy confuso...

La escritura del proyecto final fue para algunos el momento de refrescar su memoria y no dejar para el olvido episodios que retratan la realidad de un país en guerra. Entre los escritos conocí el de un joven del Pacífico colombiano que casi es ajusticiado, en medio de la selva, por no seguir las órdenes de un guerrillero quien le mandó a detener una lancha que el propio joven, novato en esas lides, no sabía cómo hacer. Curiosamente, ese proyecto emergió a partir de uno de los ejercicios en clase: “Parece que va a llover”, era la frase detonante para escribir un texto corto.

Ese día, el estudiante esbozó a la carrera su historia y al momento del proyecto final lo enriqueció con personajes, manejo de diálogos y ampliación en las descripciones de los espacios para llevarnos a las profundidades del Pacífico.

Cierto día mi abuela dijo “parece que va a llover”, a pesar de que no había ni una sola nube de lluvia, aun así, nos recomendó a mis primos Pedro de 16 años, Luis de 16 años, Edwin de 17 y a mí, que no tardáramos mucho en volver a la casa, nos advirtió que el río se veía inquieto, que fuéramos cuidadosos ya que nuestro medio transporte

más conveniente es la lancha de otra manera tendríamos que caminar a través del monte lo que suele ser bastante complejo.

Y es que en parte animar a los estudiantes a escribir un texto es invitarlos a conectarse con una dinámica que, muy seguramente, nunca les ha sido ajena:

Escuchar y disfrutar de las historias que nos cuentan en la infancia los adultos, en buena parte, es una herramienta para querer narrar luego, a nuestra manera, una mezcla entre lo que recordamos y lo que inventamos cuando ya hemos olvidado fragmentos (Zamudio, 2012).

5. Discusión

Fijarse metas y expectativas como generar producciones textuales, en las clases, que puedan circular a través de los medios de comunicación de las universidades es una estrategia válida que motiva a unos más que otros, dado que, para disciplinas como Trabajo Social, salir a la luz pública, exponerse, no es usual. Y para jóvenes que están acostumbrados a que sus textos se queden entre ellos y el docente que les califica, pues con mayor razón.

Sin embargo, la idea de salir a mostrar su trabajo, así fuera con un seudónimo, porque “Profe, que pena que vean el nombre de uno ahí”, es una propuesta que moviliza acciones, la esencial: tener mayor cuidado en lo que se dice, en lo que se escribe y producir algo que la gente quiera leer, que sea interesante y como anotaron algunos “porque mi historia inspira y alguien puede servirle”. Asimismo, se trabajó en la conciencia personal frente a la escritura como un instrumento clave que les dará un mejor desempeño profesional, no solo para escribir proyectos que les permitan ir a la comunidad, sino para pensar cómo desde las tipologías textuales hay recursos que ellos pueden emplear para explicar cosas que faciliten procesos de intervención comunitaria, como la sensibilización frente a temas claves en entornos altamente vulnerables.

El ejercicio conjunto con el Centro de Escritura, Lectura y Oralidad Académica, CELOA, fue interesante, nos mostró la necesidad latente

de seguir trabajando de manera articulada para que documentos, como el plan de curso¹² se dinamicen mucho más y permitan que el estudiante que toma la clase alcance las tres competencias planteadas: “Reconoce los elementos básicos para el desarrollo de una buena escritura, identifica los diferentes tipos de texto y géneros de escritura y produce textos a partir de su propuesta e indagación”.

Asimismo, a partir de esta experiencia, que se ha replicado en los semestres 2022B y 2023A, se ha capitalizado la experiencia del Centro y de sus profesionales adscritos para intervenir en otras áreas formativas de distintos programas académicos. Por ejemplo, preparación de debates con estudiantes de Comunicación Social, Publicidad y Trabajo Social; orientaciones sobre cuidado de la voz en el curso de Periodismo Radial; así como el fortalecimiento de la escritura en el curso de Redacción Periodística que toman jóvenes en proceso de formación como comunicadores sociales.

Sin embargo, pese a los resultados positivos logrados, no podemos quedarnos en una simple experiencia, pues siempre hay necesidades en fortalecer la comunicación escrita de los universitarios, máxime cuando esta es considerada una competencia clave en la formación que oferta la institución.

No es suficiente el esfuerzo si se continúa trabajando para resolver la tarea. Es necesario generar espacios de interacción con los estudiantes, los docentes y las directivas para acordar currículos integrados, donde leer y escribir sean expresiones transversales, tal como las experiencias del Writing Across the Curriculum (WAC), (Marinkovich, 1998) y Writing In the Disciplines (WID) (Carlino, 2002; Zamudio y Altamirano 2020).

¹² Conocido en algunos contextos educativos como Syllabus, Plan de Clase o Cronograma. Para el caso de la Universidad Santiago de Cali en él se relacionan aspectos curriculares como créditos, intensidad horaria, se describen las competencias específicas que desarrollará el estudiante, así como los resultados de aprendizaje; y se describen con detalle las sesiones de trabajo con los temas a desarrollar su respectiva evaluación. Asimismo, se detallan los recursos bibliográficos, técnicos y tecnológicos para que el curso se desarrolle correctamente.

6. Conclusiones

Óscar Wilde manifestaba que «No existen más que dos reglas para escribir: tener algo que decir y decirlo» y en el contexto universitario el gran reto está en escuchar a los jóvenes y darles la oportunidad de que exploren con la escritura y que digan lo que quieran decir.

Sus voces son cajas de resonancia poderosas pues cada uno trae a cuestas una historia particular; y así como para alguno escribir es reparador porque sienten que se liberan de muchas cargas; para otros resulta una verdadera pesadilla porque sus experiencias con la escritura y la lectura han sido desafortunadas por no recibir una retroalimentación a tiempo y porque la respuesta fue “Está malo” pero nunca les explicaron el por qué ni tampoco les mostraron los alcances de para qué era importante tener una buena redacción.

Muchos de ellos reconocen que los sistemas de mensajería instantánea los están llevando a escribir cualquier cosa, a abreviar palabras y a tener un apoyo del autocorrector, no obstante, expresan que sienten que escribir bien es una necesidad para la vida, al margen de qué profesión se tenga.

Y aunque ellos ya sean universitarios valoran que el docente se tome el tiempo de escuchar sus dolores, que balancee momentos de clase magistral con ejercicios prácticos, así sean para reforzar la escritura en un nivel de básica primaria, los aprecian y los valoran porque se retan a sí mismos y dicen “Si eso lo hace un niño de primaria, pues yo tengo que estar mejor”.

Asimismo, la exposición pública para señalar errores no es la que ellos quieren. Hay quienes prefieren lanzarse al agua y decir “Este es mi texto y me gustaría que me dijeran qué hago mal”, otros prefieren decir “Profe... yo quiero que me corrijan... pero suba mi texto de manera anónima para que me den palo y corregir”.

Son múltiples las posturas de los estudiantes frente a la exposición de su trabajo escrito, no obstante, todos están dispuestos al aprendizaje pues saben que ser “bueno” en el colegio, tal vez no represente ser tan bueno en la universidad y por ello están dispuestos a aprender

porque reconocen, como señala Carlino (2003), que “escribir es una herramienta capaz de incidir sobre el conocimiento” (p.412).

Referencias bibliográficas

- Hernández Sampieri, R., et al (2010). *Metodología de la investigación*. México. Mc Graw Hill.
- Carlino, Paula *Alfabetización Académica: Un Cambio Necesario, algunas Alternativas Posibles*. *Educere*, vol. 6, núm. 20, enero-marzo, 2003, pp. 409-420 Universidad de los Andes Mérida, Venezuela
- Copete, Y., Minotta Valencia, C. y Mena Lozano, A. (2020). *La potencia y el lenguaje: releer el pacífico colombiano*. *Estudios del Pacífico*. Fundación Universitaria Claretiana – Uniclaretiana.
- Mora Moreno, S. A. & Cuartas Montero, D. L. (Editores científicos) (2020). *Escritura en la universidad: redactar y enseñar textos académicos*. Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali
- Universidad Santiago de Cali, Facultad de Humanidades (2020) Plan de curso Fundamentos de Escritura.
- Zamudio Tobar, G. y Marín Altamirano, C. (2020). Los alcances de la escritura y la labor de los centros de escritura y de apoyo académico. En: Marín Altamirano, C. (Ed. científica). *Centros de escritura universitarios: una estrategia para la permanencia estudiantil* (pp. 19-28). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali.
- Zamudio Tobar, G. (2012). Ponencia: *El lenguaje en la educación superior: “la vida como texto”*. Recuperado de <https://sfdb3980dd-85f527d.jimcontent.com/download/version/1491673000/module/5871336257/name/%C3%9ALTIMA%20PONENCIA%20El%20lenguaje%20en%20la%20educaci%C3%B3n%20superior%20%20La%20vida%20como%20texto.pdf>